



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN.

SUBSIDIO SEMANA DEL SEMINARIO

2017



Seminario
de Yucatán



SACERDOTE, DON PARA LA HUMANIDAD

-CATEQUESIS INFANTIL – ADOLESCENTES - JOVENES - HORA SANTA – MONICIONES-



A los señores párrocos, rectores, capellanes, y a todos aquellos y aquellas que tiene la tarea de guiar los diferentes sectores de las parroquias, les saludamos cordialmente todos los que colaboramos en el Seminario, en la formación de los futuros pastores.

Me dirijo a ustedes para informarles y presentarles los materiales que incluyen la catequesis para niños, adolescentes, jóvenes, hora santa y moniciones de inicio y clausura de la Semana del Seminario 2017. Esperamos puedan convocar a todos a participar activamente en las diversas actividades que se realizarán durante esta semana.

Además de conocer los materiales, queremos pedirles su oración para que su realización llegue a todo el Pueblo de Dios, particularmente a los jóvenes y adolescentes, viviendo así la experiencia de reflexionar sobre la vocación sacerdotal, haciendo surgir en ellos la inquietud por conocer la vida sacerdotal, comprometiéndose a orar y colaborar con los sacerdotes y futuros sacerdotes. Esperamos que durante esta semana se sensibilicen todos y vean la necesidad de sacerdotes que sirvan generosamente a nuestra Iglesia.

El sacerdote está para servir a sus hermanos y hermanas, siendo siempre un hombre del pueblo y de la cultura que lo han engendrado. No son sacerdotes para sí mismos y su santificación está estrechamente relacionada con la de su pueblo, es ungido para su pueblo. El pueblo de Dios y la humanidad entera son destinatarios de la misión de los sacerdotes, el bien que los sacerdotes pueden hacer nace sobre todo de su cercanía y de un tierno amor a las personas (cf. *Discurso del Papa Francisco del 20 de noviembre de 2015*).

El Sacerdote es don para la humanidad, sin embargo, este don se deposita en personas concretas que han sido llamadas a esta vocación específica, ahora es tarea de todos los bautizados orar por el aumento de ellas. Por eso te invitamos a que durante esta semana oremos de manera especial por los sacerdotes, muchas son sus necesidades pero mayor puede ser nuestra oración y nuestra solidaridad.

Por último, pido a la Santísima Virgen María, Nuestra Señora del Rosario, madre del Buen Pastor interceda por nosotros, y ya que de Jesucristo hemos recibido la llamada, que Él mismo nos dé la gracia necesaria para responder con generosidad.

Pbro. Lic. José Gilberto Pérez Ceh.

Rector del Seminario.

En el Facebook estamos como: Seminario de Yucatán. Ojalá pudiera ayudarnos a difundir estos materiales a través de los medios de comunicación.

“Sacerdote, don para la humanidad”

Primaria Catequística
4,5 y 6

Objetivo:

Los niños de la primaria catequística, en particular de 4,5 y preparación Eucarística de la Arquidiócesis de Yucatán, reflexionan sobre la vocación sacerdotal, por medio de una catequesis adaptada, a fin de comprometerse a orar y colaborar, con los sacerdotes y futuros sacerdotes.

Acogida:

Hola niños, hoy hablaremos de un hermoso regalo que Dios le ha dado a la humanidad, ese regalo es el “sacerdocio”. Él ha escogido a algunos de la comunidad, para ordenarlos como sacerdotes de Cristo para que sirvan a la Iglesia. Por ello en nuestros grupos, platicaremos, dónde nacen, dónde estudian, y al final oraremos por nuestros sacerdotes. Bienvenidos.



Oración Inicial

Señor Jesús, que has llamado a quien has querido, llama a muchos de nosotros a trabajar por ti, a trabajar contigo. Tú que has iluminado con tu palabra a los que has llamado, ilumínanos con el don de la fe en ti. Elígenos Señor, para servirte. Concédenos que no temamos a nadie, sino a ti. Haznos atrevidos y rectos y haz más limpios nuestros corazones. Tómanos, Señor, a tu servicio. Que nuestra fe sea valiente, nuestro amor generoso y nuestra esperanza ilusionada. Amén.



I. Miramos la Realidad

Constantemente escuchamos la voz del papa Francisco que nos invita a hacer lío y a llevar la alegría del evangelio hasta las periferias de nuestra sociedad. Esta invitación no puede dejarnos indiferentes ante la realidad de nuestra Iglesia.

A pesar de ser una arquidiócesis en la que la fe y el fervor religioso son muy visibles y muy arraigadas a nuestras tradiciones, no podemos ignorar el hecho de que los embates sociales a los que se encuentran las nuevas generaciones afectan la realidad de nuestra sociedad, de nuestras familias y por consiguiente de nuestra Iglesia.

No es poco común que los niños y adolescentes se vean cada vez más inmersos en una cultura del “bienestar y del placer” que los aparta de todo aquello que suene a compromiso, esfuerzo o responsabilidad; aunado a esto, las nuevas ideologías que atentan contra la familia y la vida van permeando la manera de vivir nuestra fe.

Esta realidad no puede quedarse al margen de nuestra Iglesia, mucho menos podemos dejar de llevar el mensaje de esperanza que actualiza y concretiza el mensaje de Cristo en el mundo actual.

Es cierto que ésta es una tarea común de todos los bautizados. El documento de Aparecida nos recuerda que somos discípulos misioneros agentes de evangelización. Esta evangelización necesita un rostro concreto que salga a anunciar el mensaje del evangelio, al igual que los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (Jn 1,41). Sin embargo cada vez son menos las personas que desean comprometerse con este proyecto. Yucatán siendo un estado mayoritariamente “católico”, en el que según el INEGI habitan 2 097 175 personas (hasta el 2015) de los cuales el informe presentado en el 2016 por secretaría Arzobispal dice que somos 1, 695,010 católicos distribuidos en 110 parroquias, no se ve exento de esta situación. Cada vez es más notoria la falta de catequistas, de personas comprometidas en un servicio parroquial o en un centro pastoral. Ni que decir de la propuesta a una posible vocación específica. Este es tema cada vez más ausente en las familias e incluso en muchas comunidades.

Sabías que en nuestro estado solamente hay 191 sacerdotes diocesanos; es decir, cada uno tendría que atender en promedio a 10 754 personas.

¿Parece poco? Pues las cifras no parecen ser más alentadoras para las futuras generaciones, en los últimos dos años solamente han ordenado a tres sacerdotes y han fallecido cuatro. El número de seminaristas es cada vez menor y la cultura vocacional no parece incrementar en nuestra comunidad. Constantemente nos excluimos a la invitación que Jesús nos hace para contribuir con la misión de la Iglesia mediante el sacerdocio Ministerial. ¿De qué modo puedes contribuir para cambiar esta realidad?



II. Contemplamos desde la fe



Lectura de la Palabra de Dios (Mc 3, 13 – 19)

¹³Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. ¹⁴Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar ¹⁵con poder de expulsar los demonios. ¹⁶Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro; ¹⁷a Santiago el de Zebedeo y a Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno; ¹⁸a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo ¹⁹y Judas Iscariote, el mismo que le entregó.

Dios en su infinito amor, manda a su Hijo único que se encarnó, nació, creció, predicó, murió y resucitó para la salvación de toda la humanidad. Jesús, al iniciar su vida pública, es decir, la misión de ir de pueblo en pueblo a predicar, llama a algunos hombres concretos para que sean colaboradores, en la construcción del Reino. Antes de enviarlos a esta misión, quiso formarlos personalmente, de modo que estuvieran con él para conocerlo, escucharlo y aprender de él; de tal modo, que adquieran sus mismos, rasgos, sentimientos, actitudes de Buen Pastor, a fin de entregar su vida en favor de toda la humanidad.

La Iglesia continúa esta experiencia de la íntima comunidad apostólica formada en torno a Jesús, al formar a aquellos a quienes Dios sigue llamando de entre las familias y los pueblos, para que viviendo una experiencia semejante en los Seminarios, puedan conocer a Jesús, adoptar sus rasgos y actitudes, y formar un corazón de Buen Pastor, capaz de dar la vida por los demás, como Jesús lo hizo. El Seminario es un espacio y tiempo privilegiado para formar discípulos y misioneros, para una experiencia particular de vida de la Iglesia.

En nuestro caso, la Arquidiócesis de Yucatán, cuenta con un Seminario, fundado el 24 de marzo de 1751, encargado de esta importante tarea de formar a los futuros sacerdotes. Se encuentra encomendado a Nuestra Señora del Rosario y san Ildefonso de Toledo. Este seminario ha dado varios frutos, con sacerdotes que han acompañado y siguen acompañando a nuestras comunidades.

1. La familia, cuna de la vocación sacerdotal

Así como llamó a Juan y Santiago que estaban en la barca de su padre, remendando las redes, y dejándolo todo lo siguieron (cf. Mt 4, 21 – 22); de igual modo el Señor, continúa llamando a los jóvenes de entre sus familias, en su realidad y en sus comunidades, para seguirlo. Sigue invitando a dejarlo todo para formarse y después ser enviados a construir el Reino.

La familia juega un papel muy importante. Porque a través del ejemplo de vida de los padres, la educación para el amor como don de servicio y la ayuda brindada al joven para discernir su vocación, colaborar en el despertar de la vocación al sacerdocio y lo anima para responder con valentía y generosidad al llamado que Dios hace a sus hijos (cf. DA 303); en la familia aprende a vivir los valores, a apreciar su cultura y asimilar la espiritualidad propia.

Una vez que el joven ha ingresado al seminario, la familia continúa teniendo una función importante acompañándolo todo el proceso del seminario, que se prolongará incluso, en el sacerdocio; pues ayudan a fortalecerlo de modo realista (cf. AL 203). La complementariedad del carácter y personalidad del papá y de la mamá, ayudarán a poner la base humana del joven, por ejemplo: de la madre muchas veces aprende a orar, a ser servicial, a mostrar compasión, a ver la necesidad, etc.; del papá adquiere la fortaleza, el esfuerzo, virilidad, relaciones de amistad sanas, liderazgo, etc. Los hermanos también tienen un rol importante, porque con ellos se aprende a convivir, compartir, trabajar en equipo, ser fraternos, apoyarse mutuamente, etc.

Viviendo el amor en familia, un amor que se transforma de la visión egoísta o individualista, a un amor que se expresa en la apertura hacia los demás; la vocación sacerdotal tendrá un ambiente propicio para que germine, ya que ante el llamado de Dios, no pensará únicamente en su deseo, sino que estará abierto a dar su vida por amor a Dios, en favor de los demás.

2. El sacerdocio, don para la humanidad

Jesús en la noche de la Última Cena dijo: “Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será **entregado por ustedes**”. “Tomen y beban todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será **derramada por ustedes y por muchos** para el perdón de los pecados” (cf. Plegaria Eucarística). Podemos notar cómo Jesús entrega su vida por la humanidad, a la que amó hasta el extremo, entregándose a sí mismo por la salvación de todos; e invita a otros hombres para continuar entregándose como él, concretamente en la vocación sacerdotal, “**Hagan** esto en memoria mía”.

Por ello el sacerdocio es un gran don que Dios da para la humanidad, actuando en la persona de Cristo, que por medio de la atención a la comunidad, el nacimiento de los hijos de Dios por medio del Bautismo, la entrega de Cristo y de sí mismo en la Eucaristía, la manifestación del amor de Dios en la Confesión, el acompañamiento a los enfermos y moribundos, siendo testigo en las alegrías de las parejas que deciden contraer matrimonio, enseñando a todos, orando por la Iglesia, entregando cada momento de su vida en favor del pueblo que se le ha encomendado y todas las acciones propias de su función como sacerdotes.

El sacerdote está para servir a sus hermanos y hermanas, siendo siempre un hombre del pueblo y de la cultura que lo han engendrado. No son sacerdotes para sí mismos y su santificación está estrechamente relacionada con la de su pueblo, es ungido para su pueblo. El pueblo de Dios y la humanidad entera son destinatarios de la misión de los sacerdotes, el bien que los sacerdotes pueden hacer nace sobre todo de su cercanía y de un tierno amor a las personas (cf. Discurso del Papa Francisco del 20 de noviembre de 2015).



III. Proponemos para avanzar

El sacerdocio es un don para la humanidad pero que se deposita en personas concretas que han sido llamadas a esa vocación, ahora es tarea de todos los bautizados orar por el aumento de ellas. Por eso te invitamos a que durante esta semana oremos de manera especial por los sacerdotes, muchas son sus necesidades así que cada día podemos pedir por una en específico. Así que te proponemos este ramillete de oración para que esta semana recemos por las vocaciones sacerdotales. ANEXO 1



IV. Celebramos en comunidad

A cada niño se le entregará una hoja para la oración final, en ella escribirán una pequeña oración de acción de gracias o de petición por los sacerdotes. Después del tiempo señalado para la elaboración, reunidos en círculo, cada niño leerá su oración de uno en uno. Al finalizar se terminará la oración rezando juntos el Padre nuestro y el Ave María (las hojas con la oración de cada niño se pueden recoger para entregar al párroco, como ramillete de oración por él). ANEXO 2

RAMILLETE DE ORACIÓN VOCACIONAL



YO

**ME COMPROMETO A
REALIZAR ESTE
RAMILLETE DE
ORACIÓN**

LUNES



**ORA POR EL SACERDOTE
DE TU COMUNIDAD.**

MARTES



**ORA POR UN
SEMINARISTA.**

MIÉRCOLES



**ORA POR NUESTRO
OBISPO GUSTAVO**

JUEVES



**ORA POR EL PAPA
FRANCISCO**

VIERNES



**ORA POR LOS
SACERDOTES ENFERMOS**

SÁBADO



ORA POR TU VOCACIÓN

DOMINGO



**COLABORA CON
LA FORMACIÓN
DE LOS SEMINARISTAS**

Yo oro por mi sacerdote



ANEXO 2

SACERDOCIO, DON PARA LA HUMANIDAD

Adolescentes

Objetivo general: Los adolescentes de la Arquidiócesis de Yucatán reflexionan sobre el don del sacerdocio durante la Pascua y en torno a la Semana del Seminario, mediante una sesión vocacional, para fomentar un mayor conocimiento del sacerdocio ministerial.

Tiempo total estimado: 125 min. aprox.



Preparando la sesión:



Disposición del lugar

Proponemos hacer carteles llamativos con algunas de las siguientes frases o *hash tags* y colocarlas en diversas partes del salón o espacio donde será el encuentro:

- 1) #YoporlaVida oro por las vocaciones; #YoporlaVida promuevo las vocaciones; #YoporlaVida colaboro con el Seminario
- 2) #SemanaDelSeminario17
- 3) #VocaciónSacerdotal
- 4) #SacerdocioDonparalaHumanidad
- 5) #SeminarioenSalida



Imagen 1

Se propone hacer otros carteles llamativos con frases similares, de acuerdo a la iniciativa y creatividad de los guías o grupo motor de adolescentes (y se pueden pegar p.ej. en el respaldo de cada silla). Si cuentan con los recursos necesarios, sería atrayente para los adolescentes elaborar un marco (ver imagen 1) para tomarse fotos (al inicio y al final de la sesión), compartirlas en el face¹ y en otras redes sociales (p.ej. grupo de whatsapp).



Material para el encuentro:

- Biblia.
- Imagen del Resucitado (si no se cuenta con una imagen de bulto, puede ser algún cuadro, recorte, impresión o póster tamaño carta). Dado el caso, puede ponerse un Crucifijo o alguna otra imagen de Jesús. También una imagen de bulto o estampa (o cuadro) de la Virgen María.
- Mesa con mantel.
- Recipiente con agua (se puede prestar, con permiso del párroco, el que se utiliza para los bautizos en la comunidad, aunque el agua no debe ser bendita; si no es posible, conseguir alguno similar).

¹ Facebook del Seminario: **Seminario de Yucatán**.

- Equipo de sonido (*micrófono, bocinas*)².
- Cartulinas, plumones y hojas (*blancas y/o de colores*).
- Una venda.
- Algún detalle (*estampa, dulce u otro similar*) para repartir entre los adolescentes. Se puede preguntar y conseguir en las oficinas de la Pastoral Vocacional³ los folletos de las oraciones vocacionales para cada día de la semana para repartirlas al final, si es posible, a todos.

Iniciamos nuestra sesión



1. Ambientación-juegos (20 min.)

Proponemos algunos de los siguientes juegos para realizar como primer momento. En caso de contar con algún guitarrista entre los guías de adolescentes (*también se puede pedir el apoyo de algún coro de la parroquia*) puede hacerse una ambientación (*cantos varios*) o una combinación de ambas (*ambientación-juegos*), el objetivo es que los adolescentes se diviertan en este primer acercamiento (*recordar que estamos alegres porque Cristo Resucitó y contagiar esa alegría pascual que nos debe distinguir*). Los juegos propuestos son los siguientes (*se pueden realizar otros, queda a disposición de los guías*):

- 1) Pollitos adentro, pollitos afuera⁴.
- 2) Walene´ex, kulene´ex, xek´e´ex (de pie, sentados, revueltos)⁵.
- 3) Pesca todos⁶.
- 4) Quemados⁷.

² Si no se cuenta con ello, realizar el encuentro como generalmente se realiza.

³ Puede consultar el face: **PASTORAL VOCACIONAL YUCATÁN** (Teléfono de oficina es: <999> 9-28-55-54).

⁴ Se necesita un espacio relativamente amplio, una cuerda o soga para tender ropa y una botella pet de 600ml aprox. con agua. Se amarra adecuadamente la soga a la botella con agua y luego uno de los guías se subirá en alguna silla o algo similar. Los adolescentes alrededor formando un círculo externo mientras el guía gira la botella a una considerada distancia (2m-3m aprox.). Cuando el guía grite: "Pollitos adentro" los adolescentes tendrán que acercarse ágil pero cuidadosamente al centro, donde se encuentra el guía girando la botella y permanecerá agachado, si en el trayecto le "toca" la botella quedará eliminado del juego. Una vez todos o la mayoría de los adolescentes en el centro, el guía gritará "pollitos afuera", a lo que los adolescentes tendrán que salir fuera del alcance de la soga y de la botella. Así sucesivamente hasta llegar a tener uno o varios ganadores del juego.

⁵ Sentados los adolescentes en sus respectivos lugares (*o inclusive en el piso*) el guía los dividirá en dos grupos (*izquierda y derecha*) e irá diciendo y señalando con una mano que se paren (*walene´ex*) o que se sienten (*kulene´ex*), puede ir variando las indicaciones diciendo algo pero señalando lo contrario (*decir que se sienten pero hacer la seña para que paren*). Una vez hecho esto varias veces el guía dirá revueltos (*Xek´e´ex*) y todos los adolescentes tendrán que moverse de lugar y comenzar nuevamente el juego.

⁶ Todos los adolescentes se ubican en un extremo de un espacio (*cuadrado de preferencia, como una cancha, explanada o campo inclusive*) previamente delimitado. El animador nombra a uno de ellos para que se ubique en medio del terreno, a su indicación (*puede gritar: "pasen"*) todos los participantes deberán correr hacia el otro extremo sin salirse del espacio ya delimitado, los participantes que sean atrapados por éste deberán tomarse de las manos y, sin soltarse, tratarán de atrapar a los otros jugadores que arrancan por otro lado del terreno. Ganará el jugador que sea el último en ser atrapado.

⁷ Se necesita una o varias pelotas de plástico y un espacio amplio. Se forman dos o más equipos, dependiendo del número de participantes y a cada equipo se le da el mismo número de pelotas, o en su caso, a un solo equipo se le entrega una única pelota de plástico. Se trata de "cazar" e ir eliminando a los integrantes del otro equipo, ganará el que tenga más integrantes en su equipo después de determinado tiempo (*5 min. p. ej.*). se pueden ir variando las distancias entre uno y otro equipo para hacer más interesante el juego (*ir acercándose cada vez más*).



2. Bienvenida (5min.)

Se trata de recibir alegremente a los adolescentes, agradeciendo su asistencia y motivándolos a participar activamente y con toda la disposición posible para los diversos momentos del encuentro. Recordarles que éste es con motivo de la Semana del Seminario 2017, se les puede preguntar si se han enterado de alguna otra actividad con respecto a ello. Recalcar el lema: Sacerdocio, Don para la humanidad.



3. Oración inicial (10 min.)

Preparar previamente una mesa con un mantel en donde se colocará una Biblia y el recipiente con agua (no bendita), será como signo para recordar y renovar nuestro compromiso bautismal. Para la oración inicial se propone hacerlo entre dos guías y uno de los adolescentes, que se escogerá previamente.

- a) Comenzar con un canto bautismal, de invocación al Espíritu Santo o pascual, que sea conocido por la mayoría de los adolescentes para que puedan cantarlo sin necesidad de tener la letra.
- b) Renovación de las promesas bautismales (*todos de pie*):

Guía 1: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía 1: Recordando el Bautismo que un día recibimos, disponemos ahora nuestra mente y nuestro corazón para realizar la renovación de nuestra Fe y de nuestro compromiso bautismal. Vamos a responder las siguientes preguntas:

Guía 2: ¿Creen en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

Todos: Sí, creo.

Guía 2: ¿Creen en Jesucristo, su Hijo único y Señor nuestro, que nació de la Virgen María, padeció y murió por nosotros, resucitó y está sentado a la derecha del Padre?

Todos: Sí, creo.

Guía 2: ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Todos: Sí, creo.

Guía 1: Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos liberó del pecado y nos ha hecho renacer por el agua y el Espíritu Santo, nos conserve con su gracia unidos en Jesucristo nuestro Señor, hasta la vida eterna.

Todos: Amén.

Guía 1: Pueden sentarse y nos disponemos a escuchar la Palabra de Dios.

Adolescente: De la primera carta del Apóstol san Pedro⁸:

“Han sido llamados a comportarse así, pues también Cristo sufrió por ustedes, dejándoles un ejemplo para que sigan sus huellas. Él no cometió pecado ni se halló engaño en su boca; insultado no respondía con insultos; sufría sin amenazar, confiando en Dios, que juzga con justicia. Él cargó con nuestros pecados, llevándolos en su cuerpo hasta el madero, para que, muertos al pecado, vivamos como Dios quiere. Ustedes fueron sanados a costa de sus heridas, pues eran ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al que es su pastor y guardián”.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor.

Guía 1: A continuación escucharemos esta reflexión del Papa Francisco, con motivo de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, en su edición número 54:

Guía 2: “Quien se deja atraer por la voz de Dios y se pone en camino para seguir a Jesús, descubre enseguida, dentro de él, un deseo incontenible de llevar la Buena Noticia a los hermanos, a través de la evangelización y el servicio movido por la caridad.

Todos los cristianos han sido constituidos misioneros del Evangelio. El discípulo, en efecto, no recibe el don del amor de Dios como un consuelo privado, y no está llamado a anunciarse a sí mismo, ni a velar los intereses de un negocio; simplemente ha sido tocado y transformado por la alegría de sentirse amado por Dios y no puede guardar esta experiencia sólo para sí: «La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera».

Por eso, **el compromiso misionero no es algo que se añade a la vida cristiana, como si fuese un adorno, sino que, por el contrario, está en el corazón mismo de la fe: la relación con el Señor implica ser enviado al mundo como profeta de su palabra y testigo de su amor.**

Aunque experimentemos en nosotros muchas fragilidades y tal vez podamos sentirnos desanimados, debemos alzar la cabeza a Dios, sin dejarnos aplastar por la sensación de incapacidad o ceder al pesimismo, que nos convierte en espectadores pasivos de una vida cansada y rutinaria. **No hay lugar para el temor: es Dios mismo el que viene a purificar nuestros «labios impuros», haciéndonos idóneos para la misión (como señala al profeta Isaías): «Ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado. Entonces escuché la voz del Señor, que decía: “¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?”. Contesté: “Aquí estoy, mándame”»** (Is 6,7-8).

Todo discípulo misionero siente en su corazón esta voz divina que lo invita a «pasar» en medio de la gente, como Jesús, «curando y haciendo el bien» a todos (cf. Hch 10, 38). En efecto, como ya he recordado en otras ocasiones, **todo cristiano, en virtud de su Bautismo, es un «cristóforo», es decir, «portador de Cristo» para los hermanos**⁹.

c) Canto final (con referencia a María, p. ej. *Dulce madre, Madre eres ternura*).

⁸ 1Pe 2, 21-25. Esta lectura (comparar con la 2da lectura del 4º Domingo de Pascua, ciclo A, domingo conocido como del Buen Pastor), puede hacerse desde la misma Biblia, por lo que sería necesario buscarla previamente y señalársela al adolescente para que luego proclame.

⁹ Mensaje del Papa Francisco para la 54 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, Vaticano, 27 de noviembre de 2016, consultar en internet en la siguiente link:

https://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/vocations/documents/papa-francesco_20161127_54-messaggio-giornata-mondiale-vocazioni.html

Guía 1: Nos ponemos de pie y entonamos un canto a María.

(Se entona el canto escogido)

Guía 1: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.



4) Ver (30 min. Sesión en comunidades: grupos de 5 a 7 integrantes)

Objetivo específico: Presentarles la realidad del adolescente hoy en día, en sus aspectos problemáticos y en sus aspectos positivos.

Justificación: Muchos adolescentes en Yucatán están a veces como ovejas sin pastor, están buscando respuestas, el bien, la verdad, la belleza, la felicidad en las cosas y en las personas, pero lo hacen constantemente en lugares o por medios inadecuados y están influenciados (*más no determinados*) por varios factores, tanto externos a ellos como internos; por otro lado, los adolescentes tienen muchos sueños y esperanzas para realizar un futuro mejor, poseen grandes ideales.

Desarrollo:

- a) Se distribuirán a los adolescentes en grupos entre 5 y 7 integrantes, procurar que sean diversos, separando a los que siempre están juntos para que no se distraigan en la reflexión. Esto puede hacerse de manera sencilla haciendo que se enumeren, o de alguna otra forma o dinámica (*queda a libre decisión de los organizadores del encuentro*) (5 min.).
- b) Se les entregará el **anexo 1** (*sacar las suficientes copias, 1 juego por equipo*). Se les pide que lo lean y analicen o comenten entre sí; si hay el número suficiente de guías o apoyos, procurar que haya uno en cada equipo para que no se dispersen los adolescentes al momento de hacer este primer trabajo grupal; si no, estar pendientes de manera general (5 min.).
- c) Se les dará una hoja en blanco a cada equipo. Luego que alguno de ellos haga el mismo dibujo o retrato, de manera sencilla, de un adolescente en ambos lados de la hoja¹⁰ (3 min.).
- d) Hacer una radiografía de la realidad del adolescente (*las dos caras*): Escribirán dentro del dibujo del adolescente, en un lado los aspectos que no les ayudan (*realidad problemática*) y en el otro lado de la hoja, también dentro del dibujo, los aspectos positivos de su realidad (*que ellos tendrán que proponer*) (10 min.).
- e) Hacer un plenario y compartir las impresiones en general de los equipos (7 min.).

¹⁰ Se puede hacer ya esta indicación haciendo una por computadora, descargando alguna imagen, imprimiéndola de ambos lados y sacándoles copias para ya entregárselas a los adolescentes para pasen directo al inciso siguiente.



5) Confrontar (40 min. Serán tres momentos didácticos)

Objetivos específicos:

- a) Reconocer que se necesita ayuda para superar o responder a esa realidad problemática y poder realizar los aspectos positivos.
- b) Esa ayuda la puede ofrecer cualquier persona (*hasta uno mismo*), pero de manera especial un sacerdote (*p. ej. es intermediario directo para quitar el pecado*).
- c) El sacerdote es por eso un don (*regalo*) para la humanidad.

Justificaciones:

- 1) Los seres humanos somos seres en relación, necesitamos de los demás para vivir y desarrollarnos integralmente como personas.
- 2) Todas las personas nos pueden ayudar, pero algunas pueden hacerlo de manera especial, como los sacerdotes: nos pueden mostrar y señalar el camino y el sentido de nuestras vidas, en medio de las dificultades y alegrías de nuestras existencias; son como maestros y médicos (*sacramento de la unción de los enfermos y de la reconciliación o penitencia*); como hermanos mayores que nos cuidan; como padres que escuchan atentos a sus hijos, los consuelan y animan cuando es necesario; como buenos pastores que llevan a sus ovejas hacia verdes pastos para que coman y beban agua, que salen a buscarlas si se pierden, y cuando las encuentran, las ponen sobre sus hombros y las llevan de regreso a casa y todo esto de manera alegre (cf. Jn 10, 11-16).
- 3) El sacerdote es un hombre tomado entre los hombres y que luego es devuelto hacia ellos como un regalo, que está siempre a su servicio (cf. Heb 5, 1), por lo que el sacerdote es un regalo de Dios para la humanidad.

Desarrollo:

a) Primero se expondrán las 3 justificaciones de manera creativa a los adolescentes: puede ser por medio de una proyección (por lo que se necesitaría cañón) de una presentación de power point o inclusive de algún video o videos, presentando imágenes (*videos*) relacionadas a las justificaciones; también puede realizarse láminas (*papel bond o cartulinas, con recortes varios pero relacionados con las justificaciones*); o simplemente exponer las justificaciones, pero de modo ameno. Este primer momento didáctico y los siguientes, puede realizarse entre uno o más guías, o pedir ayuda a alguien externo (*alguna persona preparada o catequista experimentada*) (15 min.).

b) **Dinámica 1** “Vendar los ojos”. Pedir un voluntario o voluntaria que pase al frente y vendarle los ojos. A continuación se le dice que realice algunas actividades comunes: como caminar en todo el espacio donde se lleve a cabo el encuentro, colocando algunos obstáculos como sillas o mesas para que choque en su camino); que brinque, que pase a sentarse que escriba o dibuje... Los demás no pueden hablar para ayudarlo o advertirle de los obstáculos o de qué hacer o no hacer. A continuación pedir a otro voluntario que pase al frente; sólo él podrá ayudar al voluntario vendado dándole consejos. Por último pedir un tercer voluntario que pase al frente y le quite la venda de los ojos; hacer el mismo recorrido conversando por el camino. Explicarles que esta primera dinámica es para reconocer que necesitamos ayuda de los demás para realizar algunas actividades (*objetivo específico “a”*); pero que también la ayuda del sacerdote es indispensable para nuestras vidas al ayudarnos a ver el camino con claridad y al

acompañarnos en él (*objetivo específico "b"*), como Jesús y sus discípulos por la calzada de Emaús (cf. Lc 24, 13-35, *evangelio del domingo anterior, 3er domingo de pascua del ciclo A*) (12 min.).

c) **Dinámica 2** "Radiografía del sacerdote": Responder por equipos (*los mismos del momento ver*) a las siguientes preguntas (*ofrecerles una hoja para ello*):

- ¿Qué conoces del sacerdote (*edad, nombre completo, en qué parroquias ha estado antes, de dónde es originariamente, sobre su familia, sus gustos personales, deporte, equipo favorito, algún pasatiempo...*)?
- ¿Qué no conoces?
- ¿Qué piensas acerca de los sacerdotes?
- ¿Qué piensas que hace un sacerdote en un día ordinario?

Hacer un plenario y compartir las impresiones. Concluir retomando y señalando las justificaciones:

1) Los seres humanos somos seres en relación, necesitamos de los demás para vivir y desarrollarnos integralmente como personas.

2) Todas las personas nos pueden ayudar, pero algunas pueden hacerlo de manera especial, como los sacerdotes: nos pueden mostrar y señalar el camino y el sentido de nuestras vidas, en medio de las dificultades y alegrías de nuestras existencias; son como maestros y médicos (*sacramento de la unción de los enfermos y de la reconciliación o penitencia*); como hermanos mayores que nos cuidan; como padres que escuchan atentos a sus hijos, los consuelan y animan cuando es necesario; como buenos pastores que llevan a sus ovejas hacia verdes pastos para que coman y beban agua, que salen a buscarlas si se pierden, y cuando las encuentran, las ponen sobre sus hombros y las llevan de regreso a casa y todo esto de manera alegre (cf. Jn 10, 11-16).

3) El sacerdote es un hombre tomado entre los hombres y que luego es devuelto hacia ellos como un regalo, que está siempre a su servicio (cf. Heb 5, 1), por lo que el sacerdote es un regalo de Dios para la humanidad. El sacerdote es un hombre como cualquiera de nosotros, por lo que tiene sus momentos tristes y alegres, en algunos momentos es bueno tratar de ponerse en su lugar para pensar que haríamos en su lugar. Si hubiese alguna sugerencia para hacerle mejorar su servicio pastoral en la comunidad, decirle con toda confianza; si bien es un hombre como nosotros se distingue en su respuesta vocacional y entrega generosa al dedicarse al servicio de los demás (*objetivo específico "c"*), por todo esto y por muchas cosas más, el sacerdote es un don para la humanidad (13 min.).

Como tarea, tema o sugerencia para otra sesión o encuentro posterior, se puede invitar al sacerdote para que comparta sus experiencias con el grupo de adolescentes, o en su caso hacerle una forma entrevista y presentar luego sus respuestas al grupo de adolescentes (*por lo que pueden agregar más preguntas a las 4 ya hechas en este encuentro*).



6) Actuar (10 min. Hacer un compromiso grupal)

Objetivo específico: Agradecer al párroco mediante algún detalle.

Justificación: Celebrar o festejar de alguna manera al sacerdote y a las religiosas o religiosos en la comunidad (*en caso de su presencia en la comunidad de manera constante*), en el marco de la Semana del Seminario y de la 54° Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, agradeciéndoles de manera especial por haber respondido al Señor de manera generosa, al dedicar su vida entera al servicio del Pueblo de Dios.

Desarrollo:

Ponerse de acuerdo en general y organizarse para hacerle (*o hacerles, en caso de que haya uno o dos vicarios en la comunidad, o de religiosas o religiosos*) una porra antes o después de alguna misa del domingo; hacerle un dibujo; editar alguna foto, enmarcarla y dársela como detalle de parte del grupo de adolescentes; o cualquier otra iniciativa que provenga de los adolescentes mismos y que sea plausible realizar.



7) Exhortación y oración final (10 min.)¹¹

Guía 1: El sacerdote es un don para la humanidad al conducirla hacia Dios, pero el sacerdote no nace ni se hace de la noche a la mañana. Es necesaria una formación constante, profunda e integral, la cual se lleva a cabo en el Seminario Conciliar de Yucatán. Por lo que en la oración final pediremos por los futuros sacerdotes, por los seminaristas, y junto a ellos preguntémosle a Dios cuál es su proyecto para cada uno de nosotros, y abrámonos a la posibilidad de una de posible vocación, ya sea hacia el sacerdocio, hacia la vida consagrada o a ser laicos comprometidos y coherentes con nuestra fe cristiana en medio del mundo, siendo sal y luz.

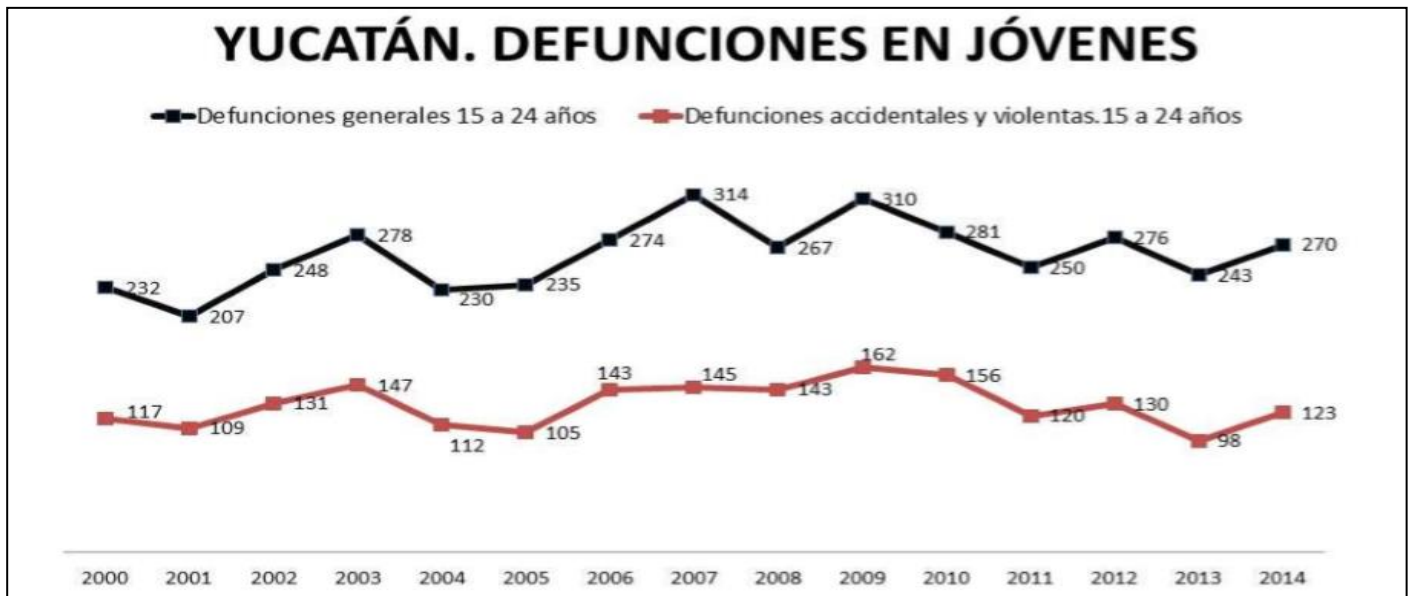
Guía 2: Repiten después de mi (*oración vocacional dominical*):

¡Oh Jesús, Buen Pastor, dignate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor, suscita en tu Iglesia vocaciones sacerdotales, consagradas y laicales para extender tu Reino. Te lo pedimos, por la inmaculada Virgen María de Guadalupe, tu dulce y Santa Madre! ¡Oh Jesús, danos vocaciones según tu corazón!

María Madre de toda vocación. Que nuestra respuesta sea de corazón.

¹¹ Para finalizar, después de la oración, se puede tomar una foto grupal de recuerdo y repartir los detalles o folletos de las oraciones vocacionales a los adolescentes exhortándoles a orar, a qué se pregunten por su vocación y a que sean promotores vocacionales unos de otros.

ANEXO 1: GRÁFICAS SOBRE SITUACIONES PROBLEMÁTICAS¹²



Consumo de drogas en el Estado de Yucatán, Comparación EAY 2005 - EAY 2014

DROGA	Ciudad de Mérida		Interior del Estado		Colindante con Q. Roo	
	2005	2014	2005	2014	2005	2014
Cocaína	1.14%	2.3%	0.21%	1.3%	0.40%	1.2%
Crack/ Cocaína base	0.89%	1.6%	—	0.3%	0.17%	0.4%
Inhalables	0.73%	1.8%	0.08%	1.4%	0.17%	0.2%
Mariguana	3.25%	7.6%	2.30%	4.8%	3.32%	4.9%
Tranquilizantes	0.12%	1.9%	—	0.11%	—	0.90%

Nota: El número de fumadores actuales de tabaco en el estado de Yucatán es de **245,292**; mientras que los consumidores de marihuana son **10,935**.

¹² Puedes consultar el resto de las gráficas sobre el perfil demográfico y social de los jóvenes en Yucatán en el siguiente link: <http://pastoraljuvenilyucatan.org.mx/subsidios/perfil-demografico-y-social-de-los-jovenes-en-yucatan-yoporlavida/>

DESARROLLO- Estrés

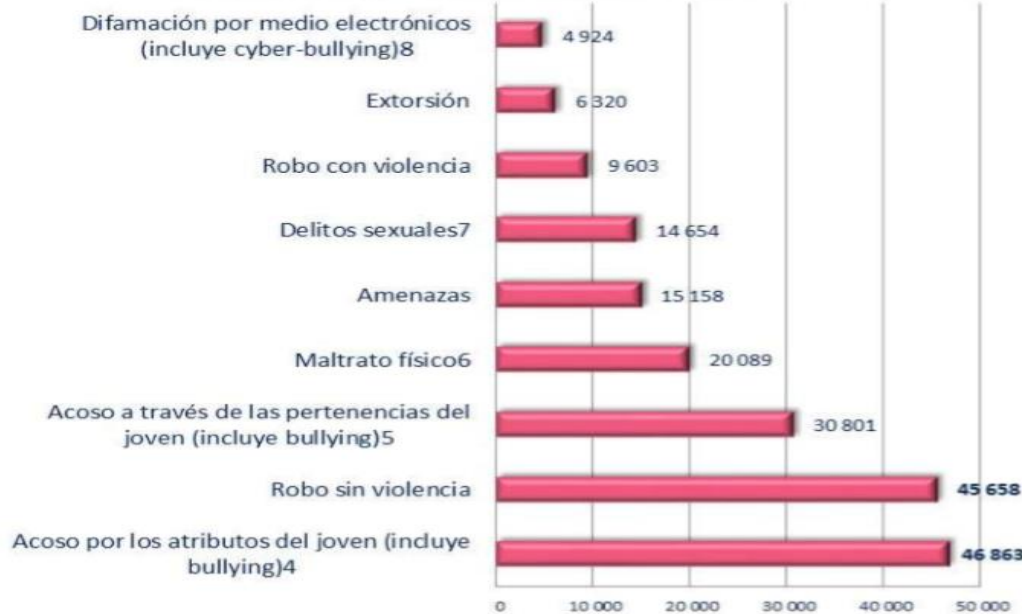
POB. JOVEN SEGÚN EXISTENCIA DE SÍNTOMAS DE ESTRÉS. CD. DE MÉRIDA



Del total de jóvenes en la Cd. De Mérida (228,910), más del 54% padece ansiedad y más del 21% dice sentirse triste o deprimido, ambos porcentajes superiores a la media nacional que son 53% y 19% respectivamente.

VICTIMIZACIÓN

Victimas de maltrato o delito. Cd. de Mérida



En la Cd. De Mérida, 97,683 jóvenes Han sido víctimas de algún delito o maltrato, donde predomina el bullying y el robo sin violencia.

DESARROLLO- Vida Sexual

Ciudad de interés Condición de iniciación de vida sexual	Grupos de edad								
	Población de 12 a 29 años ¹			Población de 12 a 17 años			Población de		
	Total	Condición de haber tenido relaciones sexuales		Edad promedio de iniciación	Total	Condición de haber tenido relaciones sexuales		Total	Condición de relaciones
		Absolutos	Relativos			Absolutos	Relativos		
Yucatán									
Mérida	228 910			102 421			126 489		
Relaciones sexuales ²	74 929	32.7	17.5	9 366	9.1	14.4	65 563		

En la Cd. De Mérida, del total de jóvenes de 12 a 29 años de edad, **102,421** comprende los de 12 a 17 años (44.7%) y **126, 489** tienen de 18 a 29 años (55.3%).

Del primer grupo (12-17años) el **9.1%** indicó haber tenido relaciones sexuales , mientras que del grupo de 18 a 29, fue el **51.8%**

POB. JOVEN QUE REPORTÓ CONFLICTOS EN SU HOGAR, SEGÚN CAUSAS. CD. DE MÉRIDA



1.- Desempleo, problemas de dinero, entre otros.

2.- Los adultos no se ponen de acuerdo, repartición de gastos o dinero, etc

3.- Alguna persona bebe mucho alcohol, fuma mucho, se droga, pierde dinero apostando, etc.

4.- No cumplen con horarios, no avisan a donde van o dónde están, no obedecen instrucciones en general, etc.

5.- Envidias, diferencias religiosas, por la escuela, etc.



En la Cd. De Mérida **176,789** Jóvenes, declararon contar con alguna(s) amistad(es) que les genera alguna influencia antisocial o delictiva. Más del **30%** mencionó que cuenta al menos con una amistad que presenta o a presentado conductas delictivas. Y a más del **22%** les han proporcionado o ofrecido algún tipo de droga.

1. El informante pudo haber elegido más de una opción.
2. Incluye las opciones "ha tenido problemas en su casa (papás divorciados, problemas económicos, etc.)", "ha sido suspendido de la escuela o corrido del trabajo" o "ha dejado de estudiar o trabajar".
3. Incluye las opciones de vender droga, golpear o lastimar a alguien, portar un arma, robar, unirse a una banda para defenderse, ser arrestado (llevado al Tutelar o Centro Penitenciario) o trabajar para un grupo de delincuencia organizada.
4. Incluye las opciones de humillar o maltratar a una persona, maltratar o lesionar un animal o dañar propiedad ajena.

“EL Sacerdocio, Don para la humanidad”

Jóvenes

Objetivo: Dar a conocer que la vocación surge desde las familias y que todos estamos llamados a una vocación, a través de la reflexión y la confrontación de la realidad, para que los jóvenes de la Arquidiócesis de Yucatán, tengan un mayor conocimiento acerca del ministerio ordenado. La cita guía será la siguiente:



Jr 1, 4-8 Vocación del profeta

Lema de la actividad:

“El sacerdocio, don para la humanidad; ¡Atrévete y hazte la PREGUNTA!”



Oración inicial:

- Canto vocacional: “Ven y sígueme” (Jesed).
- Proclamación de la Palabra de Dios:

«Entonces me fue dirigida la palabra de Yahveh en estos términos: “Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí.” Yo dije: “¡Ah señor Yahveh! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho”. Y me dijo Yahveh: No digas: “soy un muchacho”, pues a dondequiera que yo te envíe irás, y todo lo que te mande dirás. No les tengas miedo, que contigo estoy yo para salvarte – oráculo de Yahveh-» (Jer 1, 4 – 8).

- Preguntas para reflexionar y confrontar la vida:
 - ¿Has sentido alguna vez que Dios te llama para una misión?
 - Recuerda las formas en que Jesús te ha llamado ¿Cómo han sido tus respuestas?
 - Según los textos, generalmente: ¿para qué llama Dios?
 - ¿Para qué te llama a ti?
 - ¿Cómo responden los que Dios llama?
 - ¿Cómo respondes tú al llamado?

Proponemos la siguiente dinámica de integración para realizar antes o después de la oración inicial: “El mango” (<https://www.youtube.com/watch?v=neY8cVEyXLY>)



VER (desde la realidad)

“Un llamado para darle sentido a mi vida”

(Mensaje del Papa Francisco para la XXX Jornada Mundial de la Juventud 2015)

<http://www.krakow2016.com/es/mensaje-del-papa-francisco-para-la-xxx-jornada-mundial-de-la-juventud-2015>)

- ¿Qué sentido tiene tu vida?
- Después de haber escuchado el discurso, ¿ha cambiado tu concepto de felicidad?



PENSAR (confrontamos desde la Palabra)

Plantear la siguiente dinámica para que ayude a iluminar la Palabra.

“La Misión es posible”

- El objetivo de la actividad está en referencia a la cita bíblica de Jeremías (oración inicial), en la cual, encontramos a un joven que tiene cualidades pero al mismo tiempo se siente limitado ante el llamado de Dios. Sin embargo, pese a sus “limitaciones” es capaz de cumplir la voluntad de Dios (Misión). Los jóvenes participantes descubrirán en sus personas, las diferentes “limitaciones”, pero con ayuda de los demás podrán llegar al cumplimiento de la Misión.
- Se forman grupos de 4 o 5 personas.
- A cada integrante del equipo se le asigna una limitación física (auditiva, ceguera, mudez, motriz, etc.).
- El guía dirigirá la actividad e irá poniendo “misiones”, las cuales tendrán que realizar todo el equipo.
- Cabe recalcar, que todo el equipo tiene que completar la misión con ayuda de sus integrantes.
- Por ejemplo: Guía: el equipo 1 tiene que subir las escaleras; claro está que el sordo no escuchó las indicaciones, el ciego no puede por sí solo dirigirse a las escaleras, pero el que tiene una limitación motriz si escuchó y puede guiar al resto del equipo hacia el cumplimiento de la misión.

Complementación de la Actividad

Después de la reflexión y el texto del Papa Francisco, el Guía (coordinador) hará el enlace con la actividad realizada. De tal manera, que los jóvenes pueden descubrirse llamados, inclusive, con “limitaciones” para responderle a Dios: El Señor no llama a los preparados sino que prepara a los que llama.



ACTUAR (desde de la fe)

Cita bíblica: Hb 5, 1-10: «*Todo sumo sacerdote es tomado de entre los hombres, y está constituido en favor de los hombres*».

- Dios sigue llamando a los hombres.
- Esa llamada que Él hace se manifiesta de manera concreta en una vocación específica.
- La respuesta específica que da el hombre a Dios lo dirige hacia la felicidad.

ANEXO 1

Mensaje del Papa Francisco para la XXX Jornada Mundial de la Juventud 2015

«Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios» (Mt 5,8)

Queridos jóvenes:

Seguimos avanzando en nuestra peregrinación espiritual a Cracovia, donde tendrá lugar la próxima edición internacional de la Jornada Mundial de la Juventud, en julio de 2016. Como guía en nuestro camino, hemos elegido el texto evangélico de las Bienaventuranzas. El año pasado reflexionamos sobre la bienaventuranza de los pobres de espíritu, situándola en el contexto más amplio del “sermón de la montaña”. Descubrimos el significado revolucionario de las Bienaventuranzas y el fuerte llamado de Jesús a lanzarnos decididamente a la aventura de la búsqueda de la felicidad. Este año reflexionaremos sobre la sexta Bienaventuranza: «Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios» (Mt 5,8).

1. El deseo de felicidad

La palabra bienaventurados (felices), aparece nueve veces en esta primera gran predicación de Jesús (cf. Mt 5,1-12). Es como un estribillo que nos recuerda la llamada del Señor a recorrer con Él un camino que, a pesar de todas las dificultades, conduce a la verdadera felicidad.

Queridos jóvenes, todas las personas de todos los tiempos y de cualquier edad buscan la felicidad. Dios ha puesto en el corazón del hombre y de la mujer un profundo anhelo de felicidad, de plenitud. ¿No notáis que vuestros corazones están inquietos y en continua búsqueda de un bien que pueda saciar su sed de infinito?

Los primeros capítulos del libro del Génesis nos presentan la espléndida bienaventuranza a la que estamos llamados y que consiste en la comunión perfecta con Dios, con los otros, con la naturaleza, con nosotros mismos. El libre acceso a Dios, a su presencia e intimidad, formaba parte de su proyecto sobre la humanidad desde los orígenes y hacía que la luz divina permease de verdad y transparencia todas las relaciones humanas. En este estado de pureza original, no había “máscaras”, subterfugios, ni motivos para esconderse unos de otros. Todo era limpio y claro.

Cuando el hombre y la mujer ceden a la tentación y rompen la relación de comunión y confianza con Dios, el pecado entra en la historia humana (cf. Gn 3). Las consecuencias se hacen notar enseguida en las relaciones consigo mismos, de los unos con los otros, con la naturaleza. Y son dramáticas. La pureza de los orígenes queda como contaminada. Desde ese momento, el acceso directo a la presencia de Dios ya no es posible. Aparece la tendencia a esconderse, el hombre y la mujer tienen que cubrir su desnudez. Sin la luz que proviene de la visión del Señor, ven la realidad que los rodea de manera distorsionada, miope. La “brújula” interior que los guiaba en la búsqueda de la felicidad pierde su punto de orientación y la tentación del poder, del tener y el deseo del placer a toda costa los lleva al abismo de la tristeza y de la angustia.

En los Salmos encontramos el grito de la humanidad que, desde lo hondo de su alma, clama a Dios: «¿Quién nos hará ver la dicha si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?» (Sal 4,7). El Padre, en su bondad infinita, responde a esta súplica enviando a su Hijo. En Jesús, Dios asume un rostro humano. Con su encarnación, vida, muerte y resurrección, nos redime del pecado y nos descubre nuevos horizontes, impensables hasta entonces.

Y así, en Cristo, queridos jóvenes, encontrarán el pleno cumplimiento de sus sueños de bondad y felicidad. Sólo Él puede satisfacer sus expectativas, muchas veces frustradas por las falsas promesas mundanas. Como dijo san Juan Pablo II: «Es Él la belleza que tanto les atrae; es Él quien les provoca con esa sed de radicalidad que no les permite dejarse llevar del conformismo; es Él quien les empuja a dejar las máscaras que falsean la vida; es Él quien les lee en el corazón las decisiones más auténticas que otros querrían sofocar. Es Jesús el que suscita en ustedes el deseo de hacer de su vida algo grande» (Vigilia de oración en Tor Vergata, 19 agosto 2000).

2. Bienaventurados los limpios de corazón...

Ahora intentemos profundizar en por qué esta bienaventuranza pasa a través de la pureza del corazón. Antes que nada, hay que comprender el significado bíblico de la palabra corazón. Para la cultura semita el corazón es el centro de los sentimientos, de los pensamientos y de las intenciones de la persona humana. Si la Biblia nos enseña que Dios no mira las apariencias, sino al corazón (cf. 1 Sam 16,7), también podríamos decir que es desde nuestro corazón desde donde podemos ver a Dios. Esto es así porque nuestro corazón concentra al ser humano en su totalidad y unidad de cuerpo y alma, su capacidad de amar y ser amado.

En cuanto a la definición de limpio, la palabra griega utilizada por el evangelista Mateo es *katharos*, que significa fundamentalmente puro, libre de sustancias contaminantes. En el Evangelio, vemos que Jesús rechaza una determinada concepción de pureza ritual ligada a la exterioridad, que prohíbe el contacto con cosas y personas (entre ellas, los leprosos y los extranjeros) consideradas impuras. A los fariseos que, como otros muchos judíos de entonces, no comían sin haber hecho las abluciones y observaban muchas tradiciones sobre la limpieza de los objetos, Jesús les dijo categóricamente: «Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad» (Mc7,15.21-22).

Por tanto, ¿en qué consiste la felicidad que sale de un corazón puro? Por la lista que hace Jesús de los males que vuelven al hombre impuro, vemos que se trata sobre todo de algo que tiene que ver con el campo de nuestras relaciones. Cada uno tiene que aprender a descubrir lo que puede “contaminar” su corazón, formarse una conciencia recta y sensible, capaz de «discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que agrada, lo perfecto» (Rm 12,2). Si hemos de estar atentos y cuidar adecuadamente la creación, para que el aire, el agua, los alimentos no estén contaminados, mucho más tenemos que cuidar la pureza de lo más precioso que tenemos: nuestros corazones y nuestras relaciones. Esta “ecología humana” nos ayudará a respirar el aire puro que proviene de las cosas bellas, del amor verdadero, de la santidad.

Una vez les pregunté: ¿Dónde está su tesoro? ¿en qué descansa su corazón? (cf. Entrevista con algunos jóvenes de Bélgica, 31 marzo 2014). Sí, nuestros corazones pueden apearse a tesoros verdaderos o falsos, en los que pueden encontrar auténtico reposo o adormecerse, haciéndose perezosos e insensibles. El bien más precioso que podemos tener en la vida es nuestra relación con Dios. ¿Lo creen así de verdad? ¿Son conscientes del valor inestimable que tienen a los ojos de Dios? ¿Saben que Él los valora y los ama incondicionalmente? Cuando esta convicción desaparece, el ser humano se convierte en un enigma incomprensible, porque precisamente lo que da sentido a nuestra vida es sabernos amados incondicionalmente por Dios. ¿Recuerdan el diálogo de Jesús con el joven rico (cf. Mc 10,17-22)? El evangelista Marcos dice que Jesús lo miró con cariño (cf. v. 21), y después lo invitó a seguirle para encontrar el verdadero tesoro. Les deseo, queridos jóvenes, que esta mirada de Cristo, llena de amor, les acompañe durante toda su vida.

Durante la juventud, emerge la gran riqueza afectiva que hay en sus corazones, el deseo profundo de un amor verdadero, maravilloso, grande. ¡Cuánta energía hay en esta capacidad de amar y ser amado! No permitan que este valor tan precioso sea falseado, destruido o menoscabado. Esto sucede cuando nuestras relaciones están marcadas por la instrumentalización del prójimo para los propios fines egoístas, en ocasiones como mero objeto de placer. El corazón queda herido y triste tras esas experiencias negativas. Se lo ruego: no tengan miedo al amor verdadero, aquel que nos enseña Jesús y que San Pablo describe así: «El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca» (1 Co 13,4-8).

Al mismo tiempo que les invito a descubrir la belleza de la vocación humana al amor, les pido que se rebelen contra esa tendencia tan extendida de banalizar el amor, sobre todo cuando se intenta reducirlo solamente al aspecto sexual, privándolo así de sus características esenciales de belleza, comunión, fidelidad y responsabilidad. Queridos jóvenes, «en la cultura de lo provisional, de lo relativo, muchos predicán que lo importante es “disfrutar” el momento, que no vale la pena comprometerse para toda la vida, hacer opciones definitivas, “para siempre”, porque no se sabe lo que pasará mañana. Yo, en cambio, les pido que sean revolucionarios, les pido que vayan contracorriente; sí, en esto les pido que se rebelen contra esta cultura de lo provisional, que, en el fondo, cree que ustedes no son capaces de asumir responsabilidades, cree que ustedes no son capaces de amar verdaderamente. Yo tengo confianza en ustedes, jóvenes, y pido por ustedes. Atrévanse a “ir contracorriente”. Y atrévanse también a ser felices» (Encuentro con los voluntarios de la JMJ de Río de Janeiro, 28 julio 2013).

Ustedes, jóvenes, son expertos exploradores. Si se deciden a descubrir el rico magisterio de la Iglesia en este campo, verán que el cristianismo no consiste en una serie de prohibiciones que apagan sus ansias de felicidad, sino en un proyecto de vida capaz de atraer nuestros corazones.

3. ... porque verán a Dios

En el corazón de todo hombre y mujer, resuena continuamente la invitación del Señor: «Busquen mi rostro» (Sal 27,8). Al mismo tiempo, tenemos que confrontarnos siempre con nuestra pobre condición de pecadores. Es lo que leemos, por ejemplo, en el Libro de los Salmos: «¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón» (Sal 24,3-4). Pero no tengamos miedo ni nos desanimemos: en la Biblia y en la historia de cada uno de nosotros vemos que Dios siempre da el primer paso. Él es quien nos purifica para que seamos dignos de estar en su presencia.

El profeta Isaías, cuando recibió la llamada del Señor para que hablase en su nombre, se asustó: «¡Ay de mí, estoy perdido, pues soy un hombre de labios impuros!» (Is 6,5). Pero el Señor lo purificó por medio de un ángel que le tocó la boca y le dijo: «Ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado» (v. 7). En el Nuevo Testamento, cuando Jesús llamó a sus primeros discípulos en el lago de Genesaret y realizó el prodigio de la pesca milagrosa, Simón Pedro se echó a sus pies diciendo: «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador» (Lc 5,8). La respuesta no se hizo esperar: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres» (v. 10). Y cuando uno de los discípulos de Jesús le preguntó: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta», el Maestro respondió: «Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Jn 14,8-9).

La invitación del Señor a encontrarse con Él se dirige a cada uno de ustedes, en cualquier lugar o situación en que se encuentre. Basta «tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él » (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 3). Todos somos pecadores, necesitados de ser purificados por el Señor. Pero basta dar un pequeño paso hacia Jesús para descubrir que Él nos espera siempre con los brazos abiertos, sobre todo en el Sacramento de la Reconciliación, ocasión privilegiada para encontrar la misericordia divina que purifica y recrea nuestros corazones.

Sí, queridos jóvenes, el Señor quiere encontrarse con nosotros, quiere dejarnos “ver” su rostro. Me preguntarán: “Pero, ¿cómo?”. También Santa Teresa de Ávila, que nació hace ahora precisamente 500 años en España, desde pequeña decía a sus padres: «Quiero ver a Dios». Después descubrió el camino de la oración, que describió como «tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama» (Libro de la vida, 8, 5). Por eso, les pregunto: ¿rezan? ¿saben que pueden hablar con Jesús, con el Padre, con el Espíritu Santo, como se habla con un amigo? Y no un amigo cualquiera, sino el mejor amigo, el amigo de más confianza. Prueben a hacerlo, con sencillez. Descubrirán lo que un campesino de Ars decía a su santo Cura: Cuando estoy rezando ante el Sagrario, «yo le miro y Él me mira» (Catecismo de la Iglesia Católica, 2715).

También les invito a encontrarse con el Señor leyendo frecuentemente la Sagrada Escritura. Si no están acostumbrados todavía, comiencen por los Evangelios. Lean cada día un pasaje. Dejen que la Palabra de Dios hable a sus corazones, que sea luz para sus pasos (cf. Sal 119,105). Descubran que se puede “ver” a Dios también en el rostro de los hermanos, especialmente de los más olvidados: los pobres, los hambrientos, los sedientos, los extranjeros, los encarcelados (cf. Mt 25,31-46). ¿Han tenido alguna experiencia? Queridos jóvenes, para entrar en la lógica del Reino de Dios es necesario reconocerse pobre con los pobres. Un corazón puro es necesariamente también un corazón despojado, que sabe abajarse y compartir la vida con los más necesitados.

El encuentro con Dios en la oración, mediante la lectura de la Biblia y en la vida fraterna les ayudará a conocer mejor al Señor y a ustedes mismos. Como les sucedió a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35), la voz de Jesús hará arder su corazón y les abrirá los ojos para reconocer su presencia en la historia personal de cada uno de ustedes, descubriendo así el proyecto de amor que tiene para sus vidas.

Algunos de ustedes sienten o sentirán la llamada del Señor al matrimonio, a formar una familia. Hoy muchos piensan que esta vocación está “pasada de moda”, pero no es verdad. Precisamente por eso, toda la Comunidad eclesial está viviendo un período especial de reflexión sobre la vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo. Además, les invito a considerar la llamada a la vida consagrada y al sacerdocio. Qué maravilla ver jóvenes que abrazan la vocación de entregarse plenamente a Cristo y al servicio de su Iglesia. Háganse la pregunta con corazón limpio y no tengan miedo a lo que Dios les pida. A partir de su “sí” a la llamada del Señor se convertirán en nuevas semillas de esperanza en la Iglesia y en la sociedad. No lo olviden: La voluntad de Dios es nuestra felicidad.

4. En camino a Cracovia

«Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios» (Mt 5,8). Queridos jóvenes, como ven, esta Bienaventuranza toca muy de cerca su vida y es una garantía de su felicidad. Por eso, se lo repito una vez más: atrévanse a ser felices.

Con la Jornada Mundial de la Juventud de este año comienza la última etapa del camino de preparación de la próxima gran cita mundial de los jóvenes en Cracovia, en 2016. Se cumplen ahora 30 años desde que san Juan Pablo II instituyó en la Iglesia las Jornadas Mundiales de la Juventud. Esta peregrinación juvenil a través de los continentes, bajo la guía del Sucesor de Pedro, ha sido verdaderamente una iniciativa providencial y profética. Demos gracias al Señor por los abundantes frutos que ha dado en la vida de muchos jóvenes en todo el mundo. Cuántos descubrimientos importantes, sobre todo el de Cristo Camino, Verdad y Vida, y de la Iglesia como una familia grande y acogedora. Cuántos cambios de vida, cuántas decisiones vocacionales han tenido lugar en estos encuentros. Que el santo Pontífice, Patrono de la JMJ, interceda por nuestra peregrinación a su querida Cracovia. Y que la mirada maternal de la Bienaventurada Virgen María, la llena de gracia, toda belleza y toda pureza, nos acompañe en este camino.

Vaticano, 31 de enero de 2015
Memoria de San Juan Bosco
FRANCISCUS



Moniciones III Domingo de Pascua 30 de abril de 2017

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas, con gran alegría nos hemos reunido hoy a la celebración de esta Santa Misa, en este tercer Domingo de Pascua, en el que la resurrección de Jesús sigue siendo la Buena Noticia por excelencia.

De igual modo, hoy damos inicio a la Semana del Seminario en toda la Arquidiócesis de Yucatán, por la que como pueblo de Dios nos uniremos para pedir por el aumento de las vocaciones a la vida laical, vida consagrada y al ministerio ordenado.

Nos ponemos de pie y entonamos el canto de entrada.

MONICIONES A LAS LECTURAS

OPCIÓN 1: Monición única para todas las lecturas

La resurrección de Cristo sigue siendo el centro de las lecturas para este día. Es la que anuncia Pedro en su discurso de Pentecostés, la que invoca la carta del mismo Pedro para sacar consecuencias para la vida de los cristianos, y el centro de la conversación y de la experiencia de los discípulos de Emaús en su encuentro con el Señor.

Opción 2: Moniciones para cada lectura

Primera lectura (Hechos de los Apóstoles 2, 14. 22-33)

San Lucas, en el libro de los Hechos de los Apóstoles, nos presenta hoy el importante discurso del apóstol Pedro el día de Pentecostés.

Salmo responsorial (Salmo 16)

El salmo de hoy ha sido escogido por la cita que de él hace Pedro en su discurso de Pentecostés, aplicando sus afirmaciones a la resurrección de Jesús. Aclamemos al Señor con el salmo diciendo: *Enséñanos, Señor, el camino de la vida. Aleluya.*

Segunda lectura (1 Pedro 1, 17-21)

Para el autor de la carta de Pedro se derivan consecuencias muy concretas del hecho de la resurrección de Jesús. Ya que los cristianos han sido rescatados "a precio de la sangre de Cristo" y ahora "creen en Dios y han puesto en él su fe y su esperanza". Escuchemos.

Evangelio (Lucas 24, 13-35)

Este domingo leemos a Lucas, que nos narra con exquisita delicadeza y una estructura muy bien pensada la aparición de Jesús a los dos discípulos de Emaús. Un camino de ida y vuelta, con actitudes diferentes.

Preparémonos para que Jesús haga arder también nuestros corazones. Nos ponemos de pie y cantamos alegremente el Aleluya.



ORACIÓN UNIVERSAL

30 de abril de 2017

S. Invoquemos, hermanos, a Cristo Jesús, triunfador del pecado y de la muerte, que siempre intercede por nosotros, a cada invocación diremos con fe:

R. ¡Cristo resucitado, escúchanos!

L. Por el Papa Francisco, nuestro Arzobispo Gustavo y todos los Sacerdotes, para que la fuerza de Cristo resucitado les impulse a seguir siendo sus testigos ante el mundo. **Oremos.**

L. Para que nuestros gobiernos impulsen leyes orientadas a la justicia, derecho y libertad. Y busquen siempre el bien para todos. **Oremos.**

L. Para que Cristo, el destructor de la muerte y el médico de toda enfermedad, se compadezca de los débiles y desdichados, alejando del mundo el hambre, las guerras y todo los males. **Oremos.**

L. Por la Semana del Seminario que hoy iniciamos como Iglesia de Yucatán, para que participemos con alegría en las actividades y pidamos al Señor por las vocaciones al ministerio ordenado. **Oremos.**

L. Por todas las familias de nuestra comunidad parroquial, para que el Señor las proteja ante las amenazas que sufren y sean el lugar donde surjan las vocaciones. **Oremos.**

L. Para que nosotros, que nos hemos reunido hoy en esta asamblea santa, demos testimonio de que Cristo ha resucitado y vive en nuestros corazones. **Oremos**

S. Dios nuestro, que en este día, memorial de la Pascua, has reunido a tu Iglesia que peregrina en el mundo, escucha nuestra oración y abre nuestros corazones para que entendamos las Escrituras y reconozcamos a tu Hijo al partir el pan. Él, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos. **Amén**



Moniciones IV Domingo de Pascua 7 de mayo de 2017

Hermanos y hermanas, celebramos hoy en este cuarto domingo de Pascua en el que Cristo se presenta ante nosotros como el Buen Pastor, el que nos llama a cada uno por nuestro nombre y nos guía por los caminos que nos conducen al Padre.

De igual manera, la Iglesia universal, celebra como cada año en este domingo del Buen Pastor, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, en su edición número 54. Y nosotros, en nuestra Iglesia de Yucatán, celebramos también *El día del Seminario*.

Pidamos al Señor que siga suscitando entre las familias las vocaciones necesarias, para que nuestra comunidad y nuestro mundo puedan sentirse pastoreados en nombre del Resucitado. Nos ponemos de pie y entonamos el canto de entrada.

OPCIÓN 1: Monición única para todas las lecturas

Nos disponemos para escuchar la voz de nuestro Buen Pastor, que nos llama a través de las tres lecturas y el salmo de este domingo, a entrar por la Puerta, que es Cristo, al rebaño del Señor.

Opción 2: Moniciones para cada lectura

Primera lectura (Hechos de los Apóstoles 2, 14a. 36-41)

Del discurso de Pedro el día de Pentecostés, que habíamos leído en gran parte el domingo pasado, escuchemos hoy su conclusión, que es también el resumen de todo el "Kerigma".

Salmo responsorial (Salmo 23)

Alabemos al Señor con el Salmo 23, no tanto como eco a la primera lectura de hoy, sino por su sintonía con el ambiente de toda la celebración, con la clave central del Buen Pastor. Nos unimos al salmista diciendo: *El Señor es mi Pastor, nada me faltará. Aleluya*

Segunda lectura (1 Pedro 2, 20b-25)

Para un cristiano que tiene que soportar dificultades y sufrimientos, según Pedro en su carta que hoy continuamos leyendo, el mejor modelo es Cristo Jesús, que padeció por nuestros pecados. Escuchemos esta palabra que nos alienta a valorar el sacrificio de nuestro Buen Pastor.

Evangelio (Juan 10, 1-10)

De las varias imágenes que en el Nuevo Testamento intentan describir quién es Jesús para nosotros, en este cuarto domingo de Pascua el Evangelio de San Juan nos presenta a Jesús como el Buen Pastor, quien es la puerta por la que pastores y ovejas tienen entrada. Nos ponemos de pie y entonamos alegremente el Aleluya.



Oración Universal 7 de mayo de 2017

S. Oremos hermanos a Jesús el Buen Pastor por nuestros pastores de almas y pongamos en sus manos, con toda confianza, las necesidades de los hombres. A cada petición diremos:

R. ¡Jesús Buen Pastor, escúchanos!

L. *Por el Papa Francisco, nuestro Arzobispo Gustavo; por todos los sacerdotes y diáconos,* para que pastoreen a la Iglesia con amor y sacrificio. **OREMOS.**

L. *Por quienes ejercen la autoridad en nuestra Patria,* para que nos gobiernen con justicia y tengan capacidad de servicio y puedan velar por el bienestar de nuestras familias. **OREMOS.**

L. *Por los enfermos y los que viven en soledad,* para que en Cristo, el Buen Pastor que a todos conoce y que a todos ama, encuentren la luz y la esperanza. **OREMOS.**

L. *Por los jóvenes,* para que de entre ellos surjan líderes que la Iglesia y el mundo de hoy necesitan. **OREMOS.**

L. *Por la vocación de los seminaristas de nuestra Arquidiócesis de Yucatán,* para que sigan respondiendo con alegría, generosidad y entrega a la llamada de Jesús el Buen Pastor. **OREMOS.**

L. *Por nuestra Comunidad Parroquial, pequeño rebaño de Cristo,* para que conozca mejor al Señor y le siga con fe y amor, dando así testimonio del Resucitado en la sociedad. **OREMOS.**

L. *Por todos nosotros* para que respondamos con generosidad, entrega y perseverancia en el seguimiento a la misión que el Señor nos confía. **OREMOS.**

S. Padre Santo, que has querido que tu Hijo Jesús sea el verdadero pastor de tu pueblo, acoge nuestras súplicas y haznos discípulos de Aquél que no ha venido a ser servido sino a servir y dar la vida por todos y que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**



Hora Santa para la semana del Seminario “Sacerdote, don para la humanidad”

Monición

Guía (puede ser el mismo para cada momento o hacer un rol con los asistentes): Hermanos bienvenidos a esta noche (tarde), para estar una hora con Jesús. Este tiempo que dedicamos al Señor no hay que mirarlo solamente como un sacrificio, también es una gracia, una bendición, un momento especial para estar con nuestro Amigo Jesús. En este momento nos unimos en oración para pedir por todas las vocaciones, en especial por la sacerdotal, por nuestro Seminario, para que Dios multiplique y santifique estas vocaciones. Animémonos e iniciemos cantando:

Canto eucarístico: “Cantemos al amor de los amores”.

Exposición: Padre nuestro, Ave María, Gloria, “En los cielos y en la tierra, sea por siempre bendito y alabado, el divino corazón de Jesús sacramentado” (3 veces).

>>>>>Silencio breve para contemplar al Señor en la Eucaristía<<<<<<

Lectura del evangelio: Juan 10, 1-10

“«En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que escala por otro lado, ése es un ladrón y un salteador; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las llama una por una y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Pero no seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.» Jesús les dijo esta parábola, pero ellos no comprendieron lo que les hablaba. Entonces Jesús les dijo de nuevo: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les escucharon. Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto. El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia»”.

>>>>>Silencio breve para meditar la Palabra<<<<<<

Reflexión

Voz 1: En esta figura del Buen Pastor, expresión del Amor universal de Cristo hacia los hombres, Jesús se presenta como la puerta o el redil donde se puede entrar, y estar a salvo. Hay un elemento que es necesario remarcar: las ovejas escuchan la voz del Pastor y le siguen, lo digo una vez más, “escuchan su voz y lo siguen”. Las ovejas le pertenecemos al pastor, nos guarda celosamente y es para nosotros fuente de vida, de salvación. Él dijo: “si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto”, privilegio inmenso, pero que exige una condición de parte nuestra, lo remarco una vez más: “mis ovejas oyen mi voz...y me siguen”. Escucha la voz de Jesús quien vive predicando el Evangelio con palabras y obras, trata de descubrir su verdadero significado, quien escucha la voz de la Iglesia- del Papa, de los Obispos, de los superiores, de los pobres, nuestros familiares enfermos, de los que sufren, de los que nadie quieren y son rechazados- y obedece, quien atiende a la voz de la conciencia y a las inspiraciones internas del Espíritu, y cuando el hombre escucha todas estas voces traduciéndolas en su vida, sigue verdadera y fielmente al Señor.

Voz 2: El Buen Pastor que ha dado la vida por todos los hombres, no excluye a ninguno de su rebaño, es el hombre quien se excluye a sí mismo cuando rechaza conscientemente el mensaje de Cristo; entonces se juzga por sí mismo “indigno de la vida eterna”. Sin embargo, los creyentes deben tender siempre la mano a los hermanos incrédulos, reacios o fugitivos y facilitarles por todos los medios, su regreso al único redil. Éste no debe ser considerado como un lugar cerrado destinado únicamente a recoger y guardar a los creyentes, sino como un espacio abierto a todos los que deseen entrar en él. Su puerta es amplia e invitadora, como lo es Cristo que ha querido llamarse “la puerta de las ovejas” (Jn 10,7) Quien acepta pasar por esta puerta deberá siempre ser bien recibido y encontrará la salvación: “el que por mi entrare se salvará” (Jn 10,9) Esta actitud de apertura mantiene en la Iglesia el carácter de universalidad que le imprimió su Fundador y un dinamismo que la hace siempre viva y fecunda.

Respuesta a Dios

Guía: Hermanos sabiendo que somos ovejas de Jesús, le diremos la oración que como judío Jesús rezaba a su Padre. Digamos con confianza: (se puede hacer a dos coros o como salmo responsorial con el estribillo: “El señor es mi pastor, nada me falta”).

Salmo 23

1 El Señor es mi pastor, nada me falta.

2 Por prados de fresca hierba me apacienta. Hacia las aguas de reposo me conduce,
3 y conforta mi alma; me guía por senderos de justicia, en gracia de su nombre.

4 Aunque pase por valle tenebroso, ningún mal temeré, porque tú vas conmigo; tu vara y tu cayado, ellos me sosiegan.

5 Tú preparas ante mí una mesa frente a mis adversarios; unges con óleo mi cabeza, rebosante está mi copa.

6 Sí, dicha y gracia me acompañarán todos los días de mi vida; mi morada será la casa del Señor a lo largo de los días.

>>>>>>Silencio breve<<<<<<<

Oración comunitaria (Decimos todos)

Señor, Dios, Padre nuestro: la mies es mucha y los obreros pocos. Envía obreros para tu mies. Envíanos muchos y santos evangelizadores que anuncien tu mensaje a todas las personas sin excluir a nadie. Recibe nuestro agradecimiento por las vocaciones que por medio de tu Espíritu Santo regalas continuamente a tu Iglesia. Te suplicamos que llenes de santidad a los sacerdotes y misioneros, a las personas consagradas en la vida religiosa y a los apóstoles laicos. Concede fortaleza y perseverancia y sobre todo la humildad y predilección hacia los pobres, a quienes se preparan al sacerdocio o a la vida religiosa. Vuelve también hoy tu mirada hacia la juventud e invítale a seguirte, y concédele la prontitud y generosidad para escucharte. Y la fuerza de dejarlo todo para seguir tu llamada, sobre todo la soberbia y los intentos de escalar a puestos eclesiásticos. Perdona la no correspondencia y las infidelidades de aquellos que has elegido y olvidan que salieron de tu pueblo. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Canto: “El Buen Pastor” (*El Señor es mi Pastor, la vida ha dado por mí...*) o alguno similar.

Oración comunitaria

Guía: El amor de Jesús es gratis. El amor de Jesús es gratuidad. Él nos amó primero: *“No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros”*. No nos eligió por nuestros méritos, sino por su designio eterno. Por ello hermanos digamos juntos esta oración para expresar nuestra gratuidad hacia Dios.

Señor, Jesús:

Gracias por tu muerte y resurrección que nos salva,
 por haber instituido la Eucaristía que nos alimenta,
 gracias por seguir llamando a la vocación sacerdotal,
 por este tiempo que nos concedes para adorarte y venerarte,
 por la fe que nos regalas y nos sostiene,
 gracias porque de nuestras familias salen los futuros sacerdotes,
 por velar por nosotros aun cuando nosotros no lo hacemos,
 por darnos la Iglesia para vivir en comunidad.
 Gracias por todos los beneficios que nos concedes,
 por esta hora de comunión contigo,
 por tus palabras que reconfortan y sanan,
 por tu cruz que salva y que tanto enseña,
 por tu sangre que a tantos abraza,
 por el Espíritu Santo que sobrevuela nuestras almas.
 Gracias por tu amor sin tregua y sin fronteras,
 por la Madre que al pie del madero nos das y compartes,
 por olvidar nuestras traiciones e incoherencias,
 por perdonar el sueño que nos aleja del estar en vela,
 por ese pan partido en la mesa de la última cena.
 Gracias porque aun siendo Dios, te arrodillas y a servir nos enseñas.
 Gracias por tu sacerdocio de generosidad, ofrenda y entrega.
 Gracias por tu amor sin límites, que en la cruz se hace santa locura.
 Gracias porque dar la vida por Ti no vale la pena, sino la vida. Amén.

Canto: “Gracias quiero darte por amarme...”

>>>>>>**Silencio breve para agradecer al Señor las gracias y bienes recibidos**<<<<<<<

Oración por la familia

Guía: Padre, tú que santificaste la vida familiar al hacer de tu Hijo parte de una familia y nos llamas a vivir en comunidad en torno a Él, concédenos crear un ambiente propicio para el surgimiento de vocaciones en tu Iglesia. Vamos a responder juntos a cada petición:

R. Padre, haznos tierra fértil.

Por los matrimonios de nuestra comunidad, para que la fidelidad en su vocación sea estímulo para las demás vocaciones. Oremos.

Por nuestras familias, para que cultivemos en nuestros hijos el amor a Dios y un deseo sincero de servirle. Oremos.

Por los padres de familia, para que nunca impidan a sus hijos responder al Señor en la llamada que Él les hace. Oremos.

Por nuestra comunidad parroquial, para que promovamos las vocaciones en nuestros adolescentes y jóvenes. Oremos.

Por nuestros grupos parroquiales, para que sean experiencias que favorezcan el encuentro con el Señor que llama a seguirlo. Oremos.

Guía: Padre, que esta petición y alabanza que brota de nuestro corazón vaya siempre acompañada de trabajo por las vocaciones en tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Canto: “Himno de la familia”.

Preces 1

Guía: Hermanos, oremos por nuestros sacerdotes, a cada invocación respondemos:

R. ¡TE ROGAMOS ÓYENOS!

A TODOS TUS SACERDOTES...

- Dales tu ciencia y tus virtudes, Señor ... **Te rogamos óyenos**
- Dales paciencia, caridad, obediencia y benignidad ...
- Dales amor al estudio y un intenso amor a la Eucaristía ...
- Dales celo ardiente por las almas y fuego divino para que abrasen los corazones...
- Dales humildad, talento y respeto a su dignidad ...
- Dales delicadeza en observar las rúbricas y en cuidar la celebración de los sacramentos...
- Dales grande sumisión al Santo Padre Francisco y a sus Obispos ...
- Dales horror a las cosas del mundo, dales rectitud y justicia ...
- Dales un gran amor a María y a los santos ...
- Dales el don de consejo, fortaleza en sus trabajos y un grande amor a la Cruz...
- Dales resignación en sus penas, caridad universal con las almas y generosidad...
- Dales arrepentimiento de sus pecados, ansia de enmendar su vida, de ser sacerdotes según tu Corazón y de alcanzar la santidad ...

Canto “Tú, has venido a la orilla”.

Preces 2

Guía: Oremos al Pastor Supremo por nuestra vocación y por todas las vocaciones en la Iglesia. A cada petición digamos:

R/. Envía, Señor, obreros a tus campos.

Pidamos al Señor para que todos reconozcamos nuestra vocación a la vida y respondamos optando siempre por la ella, por su promoción y defensa. **Oremos. R/.**

Por los enfermos y todos los que sufren, para que sepan ofrecer su dolor por la santificación de los sacerdotes y el incremento de las vocaciones en la Iglesia. **R/.**

Por los adolescentes y jóvenes de nuestra parroquia, para que descubran con sabiduría la voluntad de Dios para su vida y bendiga con éxitos sus proyectos. *Oremos. R/.*

Pidamos por los matrimonios, los sacerdotes, las religiosas y religiosos, los misioneros y misioneras, los apóstoles laicos, para que sean fieles a su vocación. *Oremos. R/.*

Por los seminaristas, para que discerniendo su vocación sean constantes en la oración y así se formen lo mejor posible, para alimentar al pueblo hambriento de Dios. *Oremos. R/.*

Para que los seminaristas del Curso Introductorio adquieran los elementos básicos para la madurez humana, el discernimiento vocacional y el crecimiento espiritual, tomando conciencia de lo que implica ser discípulo de Cristo, en comunidad. *Oremos. R/.*

Para que los seminaristas obtengan a lo largo de la etapa discipular, una madurez humano-afectiva y cristiana integral, que propicie un mejor discernimiento de su vocación. *Oremos. R/.*

Pidamos que los seminaristas de la etapa teológica se configuren con Cristo Cabeza, Siervo y Esposo y, de esta manera, asuman los criterios y actitudes del Buen Pastor para ejercer en la Iglesia el Ministerio Sacerdotal. *Oremos. R/.*

Intensifiquemos nuestra oración para aquellos que han terminado su etapa de formación inicial en el seminario, es decir, por los sacerdotes de nuestra diócesis, para que participen en el plan diocesano de pastoral y en la formación permanente, en comunión con el Obispo y el presbiterio, para la edificación del Reino de Dios. *Oremos. R/.*

Finalmente oremos por nosotros mismos, por nuestra vocación al servicio de las vocaciones y pidámosle al Señor que nuestro compromiso sea sincero y responsable, con todo lo que somos, para que el Dueño de la mies siga enviando trabajadores a ella. *Oremos. R/.*

Guía: Te bendecimos Padre, Dios del cielo y la tierra, porque lo escondido a los sabios, lo revelas a los pobres y sencillos. Te bendecimos, Padre, Dios del cielo y la tierra. Amén.

>>Silencio breve para pedir por las propias intenciones y necesidades<<

Oración final

Guía: Llega el momento de terminar. Durante este tiempo hemos velado junto a Jesús pidiendo y agradeciendo por las vocaciones sacerdotales. En esta noche (tarde) dedicada al Amor Verdadero, les invitamos antes de salir y volver a nuestros hogares a arrodillarnos, mientras escuchamos una última canción, vibrando con el amor de Dios en cada uno de nuestros huesos, en cada poro de nuestra piel, en cada rincón de nuestra alma, en cada uno de estos abrazos y besos... nos ponemos de rodillas ofrecemos nuestras vidas mientras el ministro reserva nuestro Dios.

Reserva (previa bendición con el Santísimo, si hay sacerdote; si no hay, pasar directo a la reserva)

Canto: "Bendito, bendito".

ANEXOS PARA LA HORA SANTA (cantos)**Anexo 1: EL BUEN PASTOR**

**El Señor es mi Pastor,
la vida ha dado por mí,
yo su voz he de escuchar,
y suyo siempre seré.**

1. Yo soy el Buen Pastor,
doy la vida a mis ovejas,
por su nombre yo las llamo,
y con gran amor me siguen.

2. Yo no soy el mercenario,
que abandona a las ovejas,
cuando ve venir al lobo,
que las mata y las dispersa.

3. Yo conozco a mis ovejas,
y ellas también me conocen,
como el Padre me conoce,
y también conozco al Padre.

4. Tengo otras ovejas lejos,
y es preciso que las traiga;
mi llamada escucharán,
y se hará un solo rebaño.

5. Mis ovejas mi voz oyen,
y me siguen por doquiera;
yo les doy la vida eterna,
ellas no verán la muerte.

Anexo 2: VASO NUEVO

Gracias quiero darte por amarme. Gracias
quiero darte yo a ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí.
Gracias por amarme a mí también.

**Yo quiero ser, Señor, amado, como el barro
en manos del alfarero. Toma mi vida, hazla
de nuevo.**

Yo quiero ser un vaso nuevo.

Te conocí y te amé.

Te pedí perdón y me escuchaste

Si te ofendí, perdóname,

Señor, pues te amo y nunca te olvidaré.

Anexo 3: HIMNO A LA FAMILIA

1. Que ninguna familia
comience en cualquier "de repente",
que ninguna familia se acabe
por falta de amor.

La pareja sea el uno en el otro
de cuerpo y de mente
y que nada en el mundo
separe un hogar soñador.

Que ninguna familia
se albergue debajo del puente;
y que nadie interfiera en la vida
y la paz de los dos
y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte;
y que puedan vivir sin temer
lo que venga después.

**La familia comience sabiendo
por qué y dónde va;
y que el hombre retrate la gracia
de ser un papá;
la mujer sea cielo y ternura y afecto y calor
y los hijos conozcan la fuerza
que tiene el amor.
¡Benedicid, oh Señor, las familias! Amén.
¡Benedicid, oh Señor, la mía también!**

Anexo 4: TÚ, HAS VENIDO A LA ORILLA

1.- Tú, has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca,
junto a ti buscaré otro mar.**

2.- Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oros ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.

3.- Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansen,
amor que quiera seguir amando.

4.- Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de almas que esperan,
amigo bueno que así me llamas.

Anexo 5 PARA LA RESERVA

Guía: Nos diste Señor, el pan del cielo.

R/ *Que en sí contiene todas las delicias.*

Guía: Oremos: Oh Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión; te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

Bendición con el Santísimo si hay diácono o sacerdote. Si no hubiera, se pasa a las alabanzas finales.

Alabanzas al Santísimo Sacramento

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero

Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo Corazón

Bendita sea su preciosísima Sangre

Bendito sea Jesús en el Santísimo

Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu

Santo Consolador.

Bendita sea la excelsa

Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Señor, dadnos sacerdotes

Señor, dadnos sacerdotes santos

Señor, dadnos muchos sacerdotes santos.

Señor, dadnos religiosas y religiosos santos.

Señor, dadnos muchos religiosas y religiosos santos

Señor, dadnos seminaristas santos

Señor, dadnos muchos seminaristas santos.

Señor, dadnos misioneros santos

Señor, dadnos muchos misioneros santos.

Señor, dadnos agentes pastorales santos.

Señor, dadnos muchos agentes pastorales santos

Señor, dadnos familias santas.